Desinat in piscem mulier formosa supernè;
Spectatum admissi, ¿risum teneatis amici? 5
Credite, Pisones, isti tabulæ fore librum
Persimilem, cujus, velut ægri somnia, vanæ
Fingentur species, ut nec pes nec caput uni
Reddatur formæ. Pictoribus atque poetis
Quidlibet audendi semper fuit æqua potestas. 10
Scimus, et hanc veniam petimusque, damusque vicissim;
Sed non ut placidis coeant immitia, non ut
Serpentes avibus geminentur, tigribus agni.
II. Inceptis gravibus plerumque et magna professis
Purpureus, latè qui splendeat, unus et alter 15
Assuitur pannus, cum lucus et ara Dianæ,
Et properantis aquæ per amœnos ambitus agros,
Aut flumen Rhenum, aut pluvius describitur arcus.
Sed nunc non erat his locus; et fortasse cupressum

El mónstruo que empezó por mujer bella,
Invitados á ver esa figura,
¿La risa, amigos, contener pudiérais?
Pues creedme, Pisones, el tal cuadro
Es de un libro la imágen más perfecta,
Do el lector, cual delirios de un enfermo,
Solo ve vanidades y quimeras,
Sin que el fin ni el principio entre sí guarden
La debida unidad y conveniencia.
Pues qué, replicaréis; ¿en todo tiempo,
Igualmente á pintores que á poetas,
Permitido no fué que á su capricho
Creaciones audaces emprendieran?
No lo niego, es así; yo les otorgo
Y demando á mi vez esa licencia;
Mas no tan extremada, que juntarse
Lo fiero y apacible en uno vea,
Serpientes y aves, tigres y corderos.....
A la entrada tal vez de obras que ostentan
De formal gravedad un aire noble,
Y halagan con magníficas promesas,
Deslumbrador retazo zurcir suele
De púrpura su autor, cuando proyecta
Describir, ya de Diana el bosque ó templo,
Ya el arroyo fugaz por la pradera
Serpeando bullicioso, el Rhin, el Iris.....
Mas no era aquel su sitio. Doy que sepas
Dibujar un ciprés; pero ¿qué hacemos,

Scis simulare: ¿quid hoc, si fractis enatat exspes 20
Navibus, ære dato qui pingitur? Amphora cœpit
Institui; currente rotâ, cur urceus exit?
Denique sit quodvis simplex dumtaxat et unum.
III. Maxima pars vatum, pater, et juvenes patre digni,
Decipimur specie recti: brevis esse laboro, 25
Obscurus fio; sectantem levia nervi
Deficiunt animique: professus grandia, turget:
Serpit humi tutus nimiùm timidusque procellæ
Qui variare cupit rem prodigialiter unam,
Delphinum sylvis appingit, fluctibus aprum. 30
In vitium ducit culpæ fuga, si caret arte.
IV. Æmilium circa ludum faber imus et ungues
Exprimet, et molles imitabitur ære capillos;
Infelix operis summa, quia ponere totum
Nesciet. Hunc ego me, si quid componere curem, 35
Non magis esse velim, quàm pravo vivere naso,

Si á que pintes al náufrago te empeñan
(Con pago puntuál), deshecho el buque,
Nadando sin aliento? Anfora gruesa
Comenzóse en el torno; ¿cómo un jarro
Forjó no más la volteadora rueda?...
Sea, pues, todo plan sencillo y uno.
Muchas veces del bien tras la apariencia,
Pison, y de Pison oh digna prole,
Incautos nos perdemos. Uno intenta
Ser breve, y da en oscuro; otro el estilo
Tal vez con lima porfiada enerva;
Aquel por ser sublime, dió en hinchado;
Cobarde este se arrastra por la tierra,
Temiendo al huracan si toma vuelo;
Su cuadro el otro amenizar anhela....
Y ¡oh prodigio! delfines en los bosques,
En el mar jabalíes representa;
Que de un mal por huir damos en otro
Si no es el arte nuestra norma y regla.
Aquel mal escultor, cuyos talleres
Al lado están de la Emiliana escuela,
Ya el flexible cabello, ya las uñas
En los bronces entalla con destreza:
Pero ¿qué son sus obras, si el conjunto
Jamás sabe ordenar? menos quisiera
Imitarle en las mias, que preciarme
De negros ojos, cabellera negra,

Spectandum nigris oculis, nigroque capillo.
V. Sumite materiam vestris, qui scribitis, æquam
Viribus, et versate diu quid ferre recusent,
Quid valeant humeri. Cui lecta potenter erit res, 40
Nec facundia deseret hunc, nec lucidus ordo.
VI. Ordinis hæc virtus erit, et venus, aut ego fallor,
Ut jam nunc dicat jam nunc debentia dici;
Pleraque differat, et præsens in tempus omittat;
Hoc amet, hoc spernat promissi carminis auctor. 45
VII. In verbis etiam tenuis, cautusque serendis,
Dixeris egregiè, notum si callida verbum
Reddiderit junctura novum. Si fortè necesse est
Indiciis monstrare recentibus abdita rerum,
Fingere cinctutis non exaudita Cethegis 50
Continget; dabiturque licentia sumpta pudenter.
Et nova fictaque nuper habebunt verba fidem, si
Græco fonte cadant parcè detorta. ¿Quid autem
Cæcilio Plautoque dabit Romanus, ademptum
Virgilio Varioque? ego cur, acquirere pauca 55

Causando espanto con nariz deforme....
Medid bien, escritores, vuestras fuerzas
Al escoger asunto; ved si al hombro
La carga rinde, si podrá con ella.
Tendréis acierto, claridad, facundia,
Como en esa eleccion haya prudencia.
El mérito del órden, sus encantos
Consisten, á mi juicio, en que el poeta
Lo que debe decirse al punto diga,
Reservando sagaz para otra escena
Lo que allí deba estar, y en que con tino
Desechar y elegir á un tiempo sepa.
Coordina las voces circunspecto,
Y al lenguaje darás gracia y nobleza,
Si en la feliz combinacion consigues
Las palabras vulgares hacer nuevas.
Si indicar te es forzoso los objetos
Ignorados acaso en otra era,
Podrás con discrecion inventar nombres
Que los rancios Cetegos nunca oyeran;
Y aplauso alcanzarán, si los derivas
Con ligera inflexion de fuente griega.
¿Negar Roma podrá á Virgilio y Vário
Lo que á Plauto y Cecilio permitiera?
Ni ¿debe ser mal visto que yo aumente

Si possum, invideor, cum lingua Catonis et Enni
Sermonem patrium ditaverit, et nova rerum
Nomina protulerit? Licuit, semperque licebit
Signatum præsente notâ procudere nomen.
Ut sylvæ foliis pronos mutantur in annos, 60
Prima cadunt; ita verborum vetus interit ætas,
Et juvenum ritu florent modò nata, vigentque.
Debemur morti nos, nostraque, sive receptus
Terrâ Neptunus classes Aquilonibus arcet,
Regis opus; sterilisve diu palus, aptaque remis, 65
Vicinas urbes alit, et grave sentit aratrum;
Seu cursum mutavit iniquum frugibus amnis,
Doctus iter melius. Mortalia facta peribunt;
Nedum sermonum stet honos et gratia vivax.
Multa renascentur, quæ jam cecidere, cadentque 70
Quæ nunc sunt in honore vocabula, si volet usus,

Con mi humilde caudal la patria lengua
Que enriquecieron los Catones y Enios
Con mil voces y mil? Palabras nuevas
Será lícito usar, siempre lo ha sido,
Si del cuño corriente el sello ostentan.
Cual suele el bosque con verdor ameno
Volverse á engalanar, y las primeras
Hojas sacude al recorrer el año
Su círculo veloz, así las viejas
Dicciones van cayendo, al par que lucen
Su vigor juvenil otras modernas.
El hombre, cuanto es suyo, todo muere:
Ya obligue al fiero mar con obras régias
A internarse en el puerto, dó las naves
Desafien del viento la crudeza;
Ya campo feraz hoy la que algun dia
Laguna estéril fué, con sus cosechas
Sustente á las regiones comarcanas,
Sintiendo abrirse sus fecundas venas
A impulso del arado en vez del remo;
Ya en fin reduzca á la debida senda,
Cambiado el curso, al turbulento rio
Que asolaba los frutos de la vega....
¡Todo muere! ¿pudieran de las voces
La gala y donosura ser eternas?....
Muchas renacerán que ya murieron,
Morirán otras que hoy se recomiendan,
Si place al uso, juez omnipotente,

Quem penes arbitrium est, et jus, et norma loquendi.
VIII. Res gestæ regumque, ducumque, et tristia bella
Quo scribi possent numero, monstravit Homerus.
Versibus impariter junctis querimonia primùm; 75
Post etiam inclusa est voti sententia compos.
Quis tamen exiguos elegos emiserit auctor,
Grammatici certant, et adhuc sub judice lis est.
Archilochum proprio rabies armavit jambo.
Hunc socci cepere pedem, grandesque cothurni, 80
Alternis aptum sermonibus, et populares
Vincentem strepitus, et natum rebus agendis.
Musa dedit fidibus Divos, puerosque Deorum,
Et pugilem victorem, et equum certamine primum.
Et juvenum curas, et libera vina referre. 85
IX. Descriptas servare vices, operumque colores,
Cur ego, si nequeo, ignoroque, poeta salutor?
Cur nescire pudens pravè quàm discere malo?

Que decide tiránico en las lenguas.
En qué metro especial cantar podamos
Dé reyes y caudillos las proezas
Y las guerras luctuosas, mostró Homero.
La Elegía al principio exhaló quejas
En desiguales números; más tarde
Cantó tambien las conmociones tiernas.
Disputan hoy los doctos, quién los breves
Elegiacos usó la vez primera,
Y aun pendiente del fallo está ese pleito.
Arquíloco se armó con rabia fiera
Del yambo, que después el zueco humilde
Y el gran coturno prohijó en la escena,
Verso que en medio del murmullo se oye,
Y al diálogo y accion fácil se presta.
Euterpe quiso que el laud cantara
Los dioses, su progenie, los atletas
En la lid vencedores, el brioso
Corcel premiado en la veloz carrera,
Las tiernas ánsias de gentil mancebo,
La franca libertad que el vino engendra.
Si el color no sé dar á cada cuadro,
Segun lo pida su índole diversa,
¿Por qué poeta han de llamarme? ¿es justo
Que por falsos motivos de vergüenza
Prefiera á mi instruccion torpe ignorancia?.

Versibus exponi tragicis res comica non vult.
Indignatur item privatis, ac prope socco 90
Dignis carminibus narrari cœna Thyestæ.
Singula quæque locum teneant sortita decenter.
Interdum tamen et vocem comœdia tollit,
Iratusque Chremes tumido delitigat ore,
Et tragicus plerumque dolet sermone pedestri. 95
Telephus et Peleus, cum pauper et exsul uterque,
Projicit ampullas, et sesquipedalia verba,
Si curat cor spectantis tetigisse querella.
Non satis est pulchra esse poemata; dulcia sunto,
Et quòcumque volent, animum auditoris agunto. 100
Ut ridentibus arrident, ita flentibus adflent
Humani vultus. Si vis me flere, dolendum est
Primùm ipsi tibi: tunc tua me infortunia lædent.
Telephe, vel Peleu, malè si mandata loqueris,
Aut dormitabo, aut ridebo. Tristia mœstum 105
Vultum verba decent; iratum plena minarum;

Ni del trágico estilo la comedia
Quiere la pompa, ni en humilde tono,
Casi digno del zueco, la cruenta
Cena de Tiestes anunciarse debe.
Cual exige el decoro, todo tenga
Su oportuno lugar. Una vez ú otra
El cómico la voz, no obstante, eleva,
Y airado un Cremes con calor declama;
Al par que del dolor las hondas quejas
En familiar lenguaje exhala el trágico.
Si Teléfo y Peléo en la indigencia,
Del patrio suelo desterrados, gimen,
Con estilo ampuloso y voces huecas
En su quebranto compasion no busquen.
Pero no es suficiente que el poema
Tenga su colorido, como el alma
Con dulce hechizo á su placer no mueva.
El hombre rie ante la agena risa,
Y llora, si llorar ve en su presencia;
Si quieres pues que lágrimas derrame,
Corran antes las tuyas, y tus penas
Cual propias sentiré. Si sus afectos
Con la debida propiedad no expresan
Teléfo ni Peléo, dormiréme,
Si no suelto la risa. El que ver deja
Las huellas del dolor en su semblante,

Ludentem, lasciva; severum, seria dictu.
Format enim natura priùs nos intus ad omnem
Fortunarum habitum; juvat, aut impellit ad iram;
Aut ad humum mœrore gravi deducit, et angit: 110
Post effert animi motus interprete linguâ.
Si dicentis erunt fortunis absona dicta,
Romani tollent equites, peditesque cachinnum.
X. Intererit multum Divusne loquatur, an heros;
Maturusne senex, an adhuc florente juventa 115
Fervidus; an matrona potens, an sedula nutrix;
Mercatorne vagus, cultorne virentis agelli;
Colchus, an Assyrius; Thebis nutritus, an Argis.
Aut famam sequere, aut sibi convenientia finge,
Scriptor. Honoratum si forte reponis Achillem, 120
Impiger, iracundus, inexorabilis, acer,
Jura neget sibi nata, nihil non arroget armis.

Frases pronuncie henchidas de tristeza,
De amenaza el furioso, el serio graves,
Festivas el que alegre se chancea.
Impresionable en cada vário evento
Formó nuestro interior naturaleza;
Ya el júbilo promueve, ya la ira,
Ya nos rinde y angustia con la pena;
Y del alma después los movimientos
Explica, fiel intérprete, la lengua.
Si desmiente un actor con sus palabras
La especial situacion que representa,
Toda Roma, los nobles y plebeyos
A un tiempo reirán. Mucho interesa
Observar si habla un Dios, ó si es un héroe,
Maduro anciano, ó en la edad risueña
Fogoso jóven; poderosa dama,
O bien nodriza á su negocio atenta,
Modesto agricultor, ó comerciante
Que corre aqui y allá plazas y ferias;
Si vió la luz en Colcos, ó en la Asiria,
Si educado fué en Argos, ó fué en Tebas.
La tradicion respeta, ó tus ficciones,
Conformes, o escritor, estén con ella.
Si al ya célebre Aquiles. resucitas,
Pintarás su carácter en la escena
Belicoso, acre, altivo, violento;
Su ley su lanza, su razon la fuerza.

Excmo. y Revmo. Sr. Obispo
Dr. Don Miguel María
de la Mora.

Aprobado

✠ **GERARDO.**

Ob. de San Luis Potosí

Ino,
tes.
s, et audes 125
ad imum
bi constet.
re: tuque
actus,
e primus. 130
is erit, si
eris orbem,
ĩdus
ctum,
ut operis lex. 135
s olim:
bellum.
ssor hiatu?
lus mus.

---

r tristeza.
n pones,
creas,
uel carácter
nás desmienta.
l parto propio
tros poetas;
acierto
teria,
eliges,
Marchando original por otra senda.
Propiedad harás tuya un argumento
Que ya se manejó, si no te encierras
En un círculo ruin, ya conocido;
Si los lances no tomas á la letra,
Escrupuloso traductor; si en alas
De una servil imitacion no llegas
A estrecho tal, que atrás volverte impidan
Tu amor propio, ó las leyes del poema.
Ni empieces como el otro poetastro:
«Voy á cantar la renombrada guerra,
Los destinos de Príamo...» Y ¿qué vemos
Despues de tan magnífica promesa?
Un raton parirán al fin los montes

Ludentem, lasciva; sev
Format enim natura pı
Fortunarum habitum;
Aut ad humum mœrore
Post effert animi motus
Si dicentis erunt fortun
Romani tollent equites,
X. Intererit multun
Maturusne senex, an ad
Fervidus; an matrona
Mercatorne vagus, cult
Colchus, an Assyrius;
Aut famam sequere, au
Scriptor. Honoratum si
Impiger, iracundus, ine
Jura neget sibi nata, ni

Frases pronunci
De amenaza el fu
Festivas el que
Impresionable e
Formó nuestro i
Ya el júbilo pron
Ya nos rinde y a
Y del alma desp
Explica, fiel inté
Si desmiente un
La especial situa
Toda Roma, los
A un tiempo rei
Observar si habla
Maduro anciano, o en la edad risueña
Fogoso jóven; poderosa dama,
O bien nodriza á su negocio atenta,
Modesto agricultor, ó comerciante
Que corre aquí y allá plazas y ferias;
Si vió la luz en Colcos, ó en la Asiria,
Si educado fué en Argos, ó fué en Tebas.
La tradicion respeta, ó tus ficciones,
Conformes, o escritor, estén con ella.
Si al ya célebre Aquiles, resucitas,
Pintarás su carácter en la escena
Belicoso, acre, altivo, violento;
Su ley su lanza, su razon la fuerza.

ORACION

para alcanzar de Dios Nuestro Señor la gracia de la Beatificación y Canonización del Excmo. y Rmo. Sr. Dr. Dn. MIGUEL M. DE LA MORA, dignísimo Obispo de San Luis Potosí.

¡Oh Dios misericordioso! que llenaste de caridad el corazón de tu siervo MIGUEL y te complaciste al verle crecer en esta virtud con la práctica de las obras de misericordia; y le quisiste probar en el crisol de las tribulaciones y persecuciones, que sufrió con admirable paciencia, para que diera público testimonio de su Fe ante los perseguidores de tu Iglesia y alentara con su buen ejemplo a sus ovejas; Te pedimos, que si es para tu mayor gloria, le eleves al honor de los altares para que sus virtudes sean conocidas e imitadas por los sacerdotes y fieles de la Diócesis de San Luis Potosí, y logren así la salvación eterna de sus almas. Amén.

San Luis Potosí, Mayo 26 de 1942.

Puede imprimirse.
✠ GERARDO.
Ob. de San Luis Potosí.

Sit Medea ferox, invictaque, flebilis Ino,
Perfidus Ixion, Io vaga, tristis Orestes.
Si quid inexpertum scenæ committis, et audes 125
Personam formare novam, servetur ad imum
Qualis ab incœpto processerit, et sibi constet.
Difficile est propriè communia dicere: tuque
Rectiùs Iliacum carmen deducis in actus,
Quàm si proferres ignota, indictaque primus. 130
XI. Publica materies privati juris erit, si
Nec circa vilem, patulumque moraberis orbem,
Nec verbum verbo curabis reddere fidus
Interpres; nec desilies imitator in arctum,
Unde pedem proferre pudor vetet, aut operis lex. 135
Nec sic incipies, ut scriptor cyclicus olim:
Fortunam Priami cantabo, et nobile bellum.
Quid dignum tanto feret hic promissor hiatu?
Parturient montes, nascetur ridiculus mus.

Pérfido sea Ixion, Ino llorosa,
Inexorable en su furor Medea,
Errante Io, devorado Orestes,
Cual de una furia, de interior tristeza.
Si un hecho original en accion pones,
Y audaz un nuevo personaje creas,
Consecuente hasta el fin, aquel carácter
Que empezó á demostrar jamás desmienta.
Arduo empeño es tratar cual parto propio
La accion que ejercitó ya á otros poetas;
Pero siempre és más fácil el acierto
Si buscas en la Iliada la materia,
Que si nunca tratado asunto eliges,
Marchando original por otra senda.
Propiedad harás tuya un argumento
Que ya se manejó, si no te encierras
En un círculo ruin, ya conocido;
Si los lances no tomas á la letra,
Escrupuloso traductor; si en alas
De una servil imitacion no llegas
A estrecho tal, que atrás volverte impidan
Tu amor propio, ó las leyes del poema.
Ni empieces como el otro poetastro:
«Voy á cantar la renombrada guerra,
Los destinos de Príamo...» Y ¿qué vemos
Despues de tan magnífica promesa?
Un raton parirán al fin los montes

Quantò rectiùs hic, qui nil molitur ineptè! 140
Dic mihi, Musa, virum, captæ post tempora Trojæ,
Qui mores hominum multorum vidit, et urbes.
Non fumum ex fulgore, sed ex fumo dare lucem
Cogitat, ut speciosa dehinc miracula promat,
Antiphaten, Scyllamque, et cum Cyclope Carybdin. 145
Nec reditum Diomedis ab interitu Meleagri,
Nec gemino bellum Trojanum orditur ab ovo.
Semper ad eventum festinat, et in medias res,
Non secus ac notas, auditorem rapit, et quæ
Desperat tractata nitescere posse relinquit. 150
Atque ita mentitur, sic veris falsa remiscet,
Primo ne medium, medio ne discrepet imum.
XII. Tu, quid ego et populus mecum desideret, audi.
Si plausoris eges aulæa manentis, et usque
Sessuri donec cantor, *Vos plaudite*, dicat, 155

Que nos hará reir. ¡Cuánto más bella
La entrada de aquel otro, cuyo juicio
Jamás se aparta de la sábia senda!
«Enséñame á cantar, oh Musa, al héroe,
»Que, hundidos de Ilion los muros, viera
»Tantas gentes, y pueblos, y costumbres...»
Arrancar de la luz humo no intenta,
Sino del humo luz, para encantarnos
Tras esto con portentos y bellezas,
Con Escila, Caribdis, Antifátes,
Y el rudo Polifemo. No comienza
Desde el trágico fin de Meleagro
A contarnos de Diómedes la vuelta,
Ni de Leda principia en los amores
La narracion de la troyana guerra.
Al propósito vá siempre derecho,
Y al fondo de la accion al lector lleva,
Cual si le fuese familiar, dejando
Cuanto no añade brillo á su poema.
Inventa de tal modo, con tal arte
Lo cierto y lo fingido entre sí mezcla,
Que ni el medio desdice del principio,
Ni el fin del medio por su plan discrepa.
Oye, escritor, lo que conmigo el pueblo
Espera de tu númen. Si deseas
Aplausos arrancar, y que el concurso
No abandone el teatro hasta que venga
Pidiendo el coro la final palmada,

Ætatis cujusque notandi sunt tibi mores,
Mobilibusque decor naturis dandus, et annis.
Reddere qui voces jam scit puer, et pede certo
Signat humum, gestit paribus colludere, et iram
Colligit ac ponit temere, et mutatur in horas. 160
Imberbis juvenis, tandem custode remoto,
Gaudet equis, canibusque, et aprici gramine campi;
Cereus in vitium flecti, monitoribus asper,
Utilium tardus provisor prodigus æris,
Sublimis, cupidusque, et amata relinquere pernix. 165
Conversis studiis, ætas, animusque virilis
Quærit opes et amicitias, inservit honori;
Commisisse cavet quod mox mutare laboret.
Multa senem circumveniunt incommoda, vel quòd
Quærit et inventis miser abstinet, ac timet uti; 170
Vel quod res omnes timidè, gelidèque ministrat;
Dilator, spe longus, iners, avidusque futuri,

En cada edad, como el decoro ordena,
Nota bien las costumbres; y los años
Jamás confundas con la infancia tierna,
El niño que ya sabe algunas voces
Y con seguro pié mide la tierra,
Complácese en jugar con otros niños,
Se enfada y desenoja, aunque no tenga
Motivo alguno, y nuevas aficiones
A cada instante caprichoso muestra.
Imberbe jóven, cuando ya del ayo
Se ve libre por fin, correr anhela
Por el campo de Marte, ya los perros,
Ya el corcel fatigando; cual de cera
Se dobla al mal, desoye los avisos,
Nunca prevé lo que le tiene cuenta,
Pródigo, altivo, antojadizo, y fácil
En dejar lo que amó con impaciencia.
La edad viril las afecciones luego
Viene á cambiar: amigos, y riquezas,
Y honores busca el hombre, y cuerdo evita
Lo que enmendar arrepentido deba.
Mil zozobras rodéandole de anciano:
Ya codicia un caudal que no aprovecha
El mísero después, ni tocar osa;
Ya en cuanto emprende su recelo muestra
Y frio encogimiento; inerte, flojo,
De largas esperanzas, con la idea

Difficilis, querulus, laudator temporis acti
Se puero, censor, castigatorque minorum.
Multa ferunt anni venientes commoda secum, 175
Multa recedentes adimunt. Ne forte seniles
Mandentur juveni partes pueroque viriles,
Semper in adjunctis, ævoque morabimur aptis.
XIII. Aut agitur res in scenis, aut acta refertur:
Segniùs irritant animos demissa per aurem, 180
Quàm quæ sunt oculis subjecta fidelibus, et quæ
Ipse sibi tradit spectator. Non tamen intus
Digna geri promes in scenam; multaque tolles
Ex oculis, quæ mox narret facundia præsens;
Nec pueros coram populo Medea trucidet, 185
Aut humana palàm coquat exta nefarius Atreus;
Aut in avem Progne vertatur, Cadmus in anguem.
Quodcumque ostendis mihi sic incredulus odi.
XIV. Neve minor, neu sit quinto productior actu

Fija en el porvenir; impertinente,
Regañon, ponderando lo que él era
De niño á todas horas, juez severo
Y censor de los jóvenes sin tregua.
Mil bienes traen con su crecer los años,
Mil otros más con su menguar nos llevan:
Pesemos pues las circunstancias todas
De cada edad y condicion, no sea
Que el papel del anciano se dé al jóven,
O el niño el del varon trocado tenga.
Ya en las tablas lugar tiene un suceso,
O ya allí se relata. Nunca huella
Tan profunda en el alma deja un lance
Que el oido trasmite, cual de cerca
Si los ojos lo ven, fieles testigos,
Y el concurso á sí propio se le cuenta.
Pero no en cuanto adentro ocurrir debe
A los ojos del público aparezca,
Mil cosas no han de verse, que á su tiempo
Hábil actor referirá en la escena.
No del pueblo á la faz sus propios hijos
Despedace la bárbara Medea,
Ni en banquete nefando salga Atreo
De humanos miembros á cubrir la mesa;
Ni vuélvase ave Progne, ó dragon Cadmo,
Que si tales prodigios me presentas,
Sobre no darles fé cáusanme hastío.
Ni menos de cinco actos, ni mas ténga

Fabula, quæ posci vult, et spectata reponi. 190
XV. Nec Deus intersit, nisi dignus vindice nodus.
XVI. Inciderit; nec quarta loqui persona laboret.
XVII. Actoris partes chorus officiumque virile
Defendat, neu quid medios intercinat actus,
Quod non proposito conducat, et hæreat aptè. 195
Ille bonis faveatque et consilietur amicè,
Et regat iratos, et amet peccare timentes:
Ille dapes laudet mensæ brevis: ille salubrem
Justitiam, legesque, et apertis otia portis:
Ille tegat commissa, Deosque precetur, et oret, 200
Ut redeat miseris, abeat fortuna superbis.
Tibia non, ut nunc, orichalco vincta, tubæque
Æmula, sed tenuis, simplexque, foramine pauco,
Adspirare, et adesse choris erat utilis, atque

El drama que una vez visto del pueblo
Aspire á nuevos triunfos en la escena.
De no exigirlo el complicado nudo
A un Dios la solucion nunca se deba,
Ni gran parte en el diálogo se tome
Un cuarto personaje.
A la defensa
Del actor principal acuda el coro,
Y en su heróico esfuerzo le sostenga.
No cante en los entreactos cosa alguna
Que no haga á su propósito, y estrecha
Conexion con él guarde. A los virtuosos
Con leales consejos favorezca,
Calme al airado, muéstrese propicio
A los que el crímen con horror detestan;
Celebre lo frugal de los manjares
Que cubren la feliz humilde mesa,
La justicia, la ley, y la paz santa
Que al comun bienestar abren las puertas.
Recomiende el sigilo en los secretos,
Y el divino favor con insistencia
Demande en fin, para que alcance al triste
Suerte propicia, y al inícuo adversa.
No cual hora la flauta primitiva
Ostentaba, rival de la trompeta,
Metal precioso uniendo sus junturas;
Sutíl, y construida de una pieza
Con pocos agujeros, fué bastante
Para que el eco de su voz pudiera
Acompañar al coro, y percibirse

Nondum spissa nimis complere sedilia flatu: 205
Quò sanè populus numerabilis, ut pote parvus,
Et frugi, castusque, verecundusque coibat.
Postquam cœpit agros extendere victor, et urbem
Latior amplecti murus, vinoque diurno
Placari Genius festis impunè diebus, 210
Accessit numerisque, modisque licentia major.
Indoctus quid enim saperet, liberque laborum
Rusticus urbano confusus, turpis honesto?
Sic priscæ motumque, et luxuriem addidit arti
Tibicen, traxitque vagus per pulpita vestem; 215
Sic etiam fidibus voces crevere severis,
Et tulit eloquium insolitum facundia præceps;
Utiliumque sagax rerum, et divina futuri
Sortilegis non discrepuit sententia Delphis.
XVIII. Carmine qui tragico vilem certavit ob hircum, 220

En asientos de escasa concurrencia:
Que entonces en verdad eran contadas
Las gentes que asistian á la escena
En aquel pueblo breve, honesto y probo,
Y moderado. Cuando nuevas tierras
Agregó el vencedor al pátrio suelo,
Y ceñida se vió de más extensas
Murallas Roma, y al placer y al vino
Sin freno alguno se entregó en las fiestas,
Ignorada hasta entonces, se introdujo
En la música y verso igual licencia.
¿Qué criterio cabia en el ocioso
Y rudo labrador, sentado cerca
Del culto ciudadano, confundida
Con la gente incivil la gente honesta?
Así fué como el arte primitivo
Nuevo lujo añadió y expresion nueva
El tañedor de flauta, y rico manto
Lució en las tablas al cruzar por ellas:
Nuevos ecos brotaron de la lira
Que á su vez aumentó las graves cuerdas;
Y elevándose en tono inusitado
Despeñóse el actor con su elocuencia;
Y ora del porvenir el velo alzára,
O hiciese al pueblo sábias advertencias,
Afectó el mismo estilo con que en Delfos
El oráculo daba sus respuestas.
El vate que al certámen acudiendo

Mox etiam agrestes Satyros nudavit, et asper,
Incolumi gravitate, jocum tentavit; eo quòd
Illecebris erat, et grata novitate morandus
Spectator, functusque sacris, et potus et exlex.
Verùm ita risores, ita commendare dicaces 225
Conveniet Satyros, ita vertere seria ludo,
Ne quicumque deus, quicumque adhibebitur heros,
Regali conspectus in auro nuper, et ostro,
Migret in obscuras humili sermone tabernas;
Aut dum vitat humum, nubes et inania captet. 230
Effutire leves indigna tragœdia versus,
Ut festis matrona moveri jussa diebus,
Intererit Satyris paulum pudibunda protervis.
XIX. Non ego inornata, et dominantia nomina solùm,
Verbaque, Pisones, Satyrorum scriptor amabo: 235

Por premio disputó de su tragedia
Solo un vil padre de la grey cabría,
Los sátiros después sacó á la escena
Que agrestes divirtieran con sus sales,
Amargas, pero dignas del poema;
Pues con grato aliciente era forzoso
Entretener, y con funciones nuevas,
A la turba sin freno que volvia
De las fiestas de Baco medio ébria.
Mas los chistes y burlas de los sátiros
Con tanto tino fingirá el poeta,
De lo serio pasar á lo festivo
Con arte debe tal, que no aparezca
En lenguaje vulgar hablando innoble
El dios ó el héroe que con pompa régia
Precioso manto de escarlata y oro
Momentos antes arrastró en la escena;
O huyendo el tono humilde, se encarame
Del alto espacio á la region desierta.
Livianos versos amenguar no deben
La grave dignidad de la tragedia,
Que pura entre los sátiros protervos
Habrá de conservarse, cual la honesta
Matrona, á quien danzar entre las turbas
La ley encarga en las sagradas fiestas.
No á emplear el lenguaje de los campos,
Humilde y sin ornato, me ciñera,
Si algun dia escribir, o mis Pisones,
Intentára satíricos poemas.

Nocturnâ versate manu, versate diurnâ.
At nostri proavi Plautinos et numeros, et 270
Laudavere sales: nimiùm patienter utrumque,
Ne dicam stultè, mirati; si modò ego et vos
Scimus inurbanum lepido seponere dicto,
Legitimumque sonum digitis callemus et aure.
Ignotum tragicæ genus invenisse Camœnæ 275
Dicitur, et plaustris vexisse poemata Thespis,
Quæ canerent, agerentque, peruncti fæcibus ora.
Post hunc personæ, pallæque repertor honestæ
Æschylus, et modicis instravit pulpita tignis,
Et docuit,magnumque loqui, nitique cothurno. 280
Successit vetus his comœdia, non sinè multa
Laude; sed in vitium libertas excidit, et vim
Dignam lege regi: lex est accepta, chorusque
Turpiter obticuit, sublato jure nocendi.

Por lo que hace á vosotros, noche y dia
Manejad los modelos de la Grecia.
Verdad es que de Plauto el metro y sales
Nuestros padres loaron... Fué indulgencia,
Si no ya necedad, harto sobrada,
Por escaso criterio que yo tenga
Para ver con vosotros, cuánto diste
Festiva gracia de expresion grosera,
Y notar por los dedos y el oido
La medida del verso y su cadencia.
Dicen que Téspis inventó una clase,
Hasta entonces no vista, de tragedia,
Y llevó por los pueblos sus actores
Cantando y declamando en las carretas,
Con hez de vino embadurnado el rostro.
Máscara luego y vestidura honesta
Inventa Esquilo; y en tablado humilde
Que alzó después para fijar la escena,
Introdujo el coturno, y enseñóles
A expresar los conceptos con nobleza.
Después de estas mejoras, con aplauso
Empezó á cultivarse la comedia
Primitiva; mas luego con el tiempo
La libertad degeneró en licencia.
Refrenar el abuso era forzoso:
Cortáronle las leyes, y con mengua,
Ya que herir no podia, calló el coro.

Nil intentatum nostri liquere poetæ: 285
Nec minimum meruere decus, vestigia Græca
Ausi deserere, et celebrare domestica facta;
Vel qui prætextas, vel qui docuere togatas.
Nec virtute foret, clarisve potentius armis
Quàm linguâ Latium, si non offenderet unum- 290
quemque poetarum limæ labor et mora. Vos, o
Pompilius sanguis, carmen reprehendite, quod non
Multa dies, et multa litura coercuit, atque
Perfectum decies non castigavit ad unguem.
Ingenium miserâ quia fortunatius arte 295
Credit, et excludit sanos Helicone poetas
Democritus, bona pars non ungues ponere curat,
Non barbam, secreta petit loca, balnea vitat.
Nanciscetur enim pretium, nomenque poetæ,
Si tribus Anticyris caput insanabile nunquam 300

Ensayaron tambien nuestros poetas
Toda clase de géneros, y gloria
Consiguieron despues, y no pequeña,
Cuando el rumbo de Grecia abandonando,
En las pátrias costumbres sus poemas
Vinieron á fundar, ora la toga
A la tabla llevando, ó la pretexta.
Y menos grande el Lacio hoy no seria
Que por su esfuerzo y armas por su lengua,
Si el trabajo no huyeran nuestros vates,
Y sus obras limaran con paciencia
El drama reprobad, dictos de Numa.
Que despues de sufrir largas enmiendas,
No haya pulido con tenaz porfia
Por la décima vez lima severa.
Porque dijo Demócrito que el génio
Detrás al arte miserable deja,
Y excluye del Parnaso á los que juicio
Manifiestan tener, muchos poetas
Crecer dejan las uñas y la barba,
Por lugares desiertos se pasean
Y de los baños huyen; que sin duda
El poético lauro ganar piensan
Con no poner en manos de un Licino
Aquella pobre mórbida cabeza,
Que sanar con su eléboro afama lo